

Actividades rutinarias en náhuatl y otomí

Valentín PERALTA-RAMÍREZ & Enrique L. PALANCAR

Escuela Nacional de Antropología e Historia & SeDyL/CELIA, CNRS
miahuatl@hotmail.com & palancar@vjf.cnrs.fr

1. Introducción a las actividades rutinarias

En este artículo estudiamos el modo cómo se codifica léxicamente el campo semántico de las actividades rutinarias en dos sistemas lingüísticos del área mesoamericana, como son el náhuatl (azteca, yutoazteca) y la familia otomí (otopame, otomangue). En el trabajo partimos de la hipótesis de que el campo semántico de las actividades rutinarias representa un área importante para la organización del léxico en las lenguas mesoamericanas que implica construcciones gramaticales específicas. El presente trabajo supone una primera aproximación al fenómeno y es por ello de carácter exploratorio y no tipológico. Nos concentramos solamente en náhuatl y en otomí por ser dos sistemas lingüísticos mesoamericanos que presentan características tipológicas y genéticas muy distintas, pero que se han venido hablando desde hace siglos en zonas geográficas colindantes, cuyas comunidades tienen afinidades culturales típicamente mesoamericanas que han permitido, sobre todo en tiempos históricos, un intenso contacto lingüístico. En el artículo mostramos que si bien los mecanismos empleados en náhuatl y otomí para el trato léxico-gramatical de las actividades rutinarias son en efecto muy diferentes, en ambos casos encontramos construcciones dedicadas a la codificación léxica de este área semántica determinada.

El mejor ejemplo de una “actividad rutinaria” es un tipo de actividad que el colectivo de la comunidad lingüística considera como de uso y costumbre.¹ En este sentido, las actividades rutinarias suelen designar acciones cotidianas que se llevan a cabo diariamente (p.ej. “lavar la ropa”, “echar tortillas”, “asear la casa”, “limpiar la milpa”, “trabajar en general”, etc.) pero también incluyen otras que están circunscritas a eventos culturales de índole más específica como son las celebraciones laicas o religiosas (p.ej. “rezar”, “hacer la matanza para la fiesta”, “emborracharse”, “bailar en un baile de la fiesta del pueblo”).

Dentro del rubro de las actividades rutinarias, incluimos también otras actividades que abarcan las etapas de la vida de un individuo, bien en su calidad de ser humano o como miembro de la sociedad (p.ej. “gatear”, “casarse”, “tener hijos”, etc.), así como situaciones de vida que conllevan estados emocionales de cierta duración que se espera que un individuo pueda experimentar en algún momento de su vida (p.ej. “estar de luto”, “envejecer y perder movilidad”, etc.), así como otras que se realizan atendiendo a convenciones sociales, tales como “peinarse”, “vestirse”, etc. Más lejos del centro de la categoría de actividad rutinaria se encuentran aquellas acciones que se realizan por necesidades corporales (p.ej. “orinar”, “estornudar”, etc.), así como otras que atienden a estados emocionales que caracterizan a un individuo del resto porque ese individuo las realiza de manera más usual que el resto (p.ej. “ser reflexivo”, “llorar mucho”, etc.).

En el caso prototípico, las actividades rutinarias refieren obviamente a acciones o experiencias protagonizadas por los seres humanos, pero se pueden extender al incluir comportamientos rutinarios o característicos de los animales también, sobre todo de los domésticos (p.ej. “inquietarse un caballo, asno o vaca”, “ladrar un perro”, “cacarear de las gallinas al poner huevos”, “lamerse un gato”, etc.), e incluso de ontologías inanimadas (p.ej. “el fermentar del pulque”, “el madurar de la fruta”, etc.).

Si bien tanto en náhuatl como en otomí las actividades rutinarias se codifican en verbos, estos mismos verbos suelen presentar características particulares bien porque reciben una flexión especial o porque resultan de mecanismos gramaticales de producción léxica exclusivamente dedicados a la codificación de actividades rutinarias. Por ejemplo, en las variantes del náhuatl las actividades rutinarias se codifican mediante dos construcciones de composición verbal. Se trata por un lado de la construcción de incorporación nominal del tipo en (1), y por el otro, de la construcción de predicación compleja

¹ Consideramos que la categoría de “actividad rutinaria” tiene estructura de prototipo, es decir, existen ejemplos típicos de la categoría y otros que son instancias más marginales.

desiderativa en (2). En el artículo mostramos que ambas construcciones contrastan con sus contrapartes analíticas que carecen de interpretación rutinaria. La semántica del verbo en (1) designa una actividad realizada de forma cotidiana como parte de las tareas diarias del hablante. El verbo (2) refiere a la etapa de los primeros pasos de un bebé.²

(1) Náhuatl de Amanalco

ni-taxkal-chi:wa
1SUJ-tortilla-hacer
'Hago tortillas.'

(2) Nawat de Pajapan

Ø-nehnemi-s-negi ho:n chogo-tzin
3SUJ-caminar-IRR-querer ese niño-DIM
'El niño ya quiere caminar.'

En contraste, en todas las variantes del otomí, existe un grupo de verbos intransitivos que recibe una flexión particular y que forman por lo tanto una clase flexiva independiente. La inmensa mayoría de los verbos de esta clase designan actividades protagonizadas por humanos en general, y de entre ellos muchos designan específicamente típicas actividades rutinarias, v.g. verbos del otomí de Tilapa como (INTR) 'barrer', ^h*peni* (INTR) 'lavar la ropa', ^h*tsu'ti* (INTR) 'fumar', ^h*wédi* (INTR) 'coser', ^h*húxi* (INTR) 'tocar un instrumento de viento', son típicos miembros de la segunda conjugación.

Por otro lado, existe asimismo en otomí una construcción de complementación especial que consta de un verbo matriz y una nominalización verbal. La construcción en cuestión se ejemplifica en (3), y en ella se requiere que el verbo nominalizado designe una actividad rutinaria. En (3), se tiene la nominalización *su* 'leñada' del verbo *xu* (INTR) 'leñar, cortar leña', que a su vez pertenece a la clase flexiva especial a la que nos referíamos antes.

(3) Otomí Oriental: Variante de Huehuetla

nge da=mba [ra su]
PROP 3.PRS.IRR=TN/ir SG leñada
'Para que fuera a leñar.' (Echegoyen & Voigtlander 2007: 379)

² Abreviaturas: 1 Primera persona, 2 Segunda persona, 3 Tercera persona, ABS: Absolutivo, ADV: Adverbial, AG: Agentivo, ANTER: Anterior, ANTIP: Antipasivo, CONT: Continuo, D: Tema dependiente, DEP: Dependiente, DET: Determinante, DIM: Diminutive, EXCL: Exclusivo, HAB: Habitual, IMPF: Imperfecto, INDF: Indefinido, INF: Infinitive, INHER: Inherente, INTR: Intransitive, IRR: Irrealis, NOMLZ: Nominalización, OBJ: Objeto, OP: Objeto primario, P: Preposición, PERF: Perfecto, PL: Plural, POS: Posesivo, PRS: Presente, PSD: Pasado, PSDO: Poseído, R: Realis, RED: Reduplicación, RFLX: Reflexivo, SG: Singular, SUJ: Sujeto, TA: Tema ajustado, TN: Tema nasal, VRBZR: Verbalizador.

Por otro lado, una actividad rutinaria lo suele ser por su semántica inherente, no porque aparezca en un marco gramatical determinado. Por ejemplo, es esperable que los lexemas que refieren actividades rutinarias se puedan y suelen flexionar en aspectos imperfectivos como el habitual o que aparezcan en construcciones que portan semántica habitual (Comrie 1976), como en (4a), pero no exclusivamente, como por ejemplo en (4b), en donde el mismo verbo intransitivo ^h*tsu*'*ti* que designa la actividad rutinaria de 'fumar', aparece en aspecto completivo, para indicar que la actividad se llevó a cabo.

(4) Otomí de Tilapa

a. *txú*=*mú*'=^h*tsu*'*ti*

1.HAB.R=IMPF.HAB=fumar

'Yo solía fumar.'

b. *txá*'=*má*'=*nde*

1.CONT.R=IMPF.CONT=querer[3OBJ]

'Yo quería fumar (y lo hice).'

tú'=*dú*'=^h*tsu*'*ti*

1.PST.R=1=fumar

(Lit. 'Yo lo quería fumé'.)

Resulta por lo tanto pertinente distinguir entre “actividad rutinaria” y “aspecto habitual”, pues aunque van de la mano, son ontologías distintas. Las actividades rutinarias designan acciones que se llevan a cabo usualmente, es decir, de forma habitual, pero que están sancionadas por la comunidad como de uso y costumbre, al menos para el caso más típico. El carácter habitual de cada acción en cuestión depende a su vez del marco temporal que el saber cultural de la comunidad lingüística sanciona para cada actividad, de tal manera que hay actividades cuyo desempeño se juzga como cotidiano, otras como semanales, otras como anuales, etc. Por ejemplo, si alguien tiene el hábito de realizar la actividad rutinaria de “lavar los trastes”, uno infiere que lo hace todos los días, pero si el hábito es el de realizar la actividad rutinaria de “bailar”, uno puede asumir que esto tiene que suceder cuando hay fiesta, y las fiestas en los casos más típicos, no ocurren todos los días.

Por otro lado, si bien la función primordial de la flexión de aspecto habitual es presentar la acción de un verbo dado en una actividad habitual, nosotros distinguimos entre lexemas verbales con semántica inherente de actividad rutinaria (p.ej. “almorzar”, “segar”, “hacer tortillas”, “pescar”, etc.) de otros verbos con semántica más general que se emplean para eventos más puntuales (“comer una cosa (un taco, etc.)”, “cortar algo (una rama, etc.)”, “romper (un plato, etc.)”, etc.), cuyas acciones se pueden interpretar como rutinarias solamente si los verbos que las expresan se flexionan en aspecto habitual.

Por ejemplo, el presente simple en inglés es una construcción aspectual habitual, y como tal se emplea de la manera más natural y frecuente con verbos de actividad rutinaria, por ejemplo *she works* ‘ella trabaja’ o *she writes* ‘ella

escribe'. La misma construcción se puede emplear con otro tipo de verbos que no son de actividad rutinaria, por ejemplo *she breaks* 'ella rompe' o *she jumps* 'ella salta'. Este marco gramatical rinde la semántica de verbos como *break* 'romper' y *jump* 'saltar' como acciones habituales, y predispone a una interpretación de estas acciones como si fueran actividades sancionadas como rutinarias, cuando en realidad no lo son, al menos en el mismo grado que *work* 'trabajar' y *write* 'escribir', ya que para que estos enunciados sean gramaticales se necesita de información de contexto muy específica para entender bajo qué circunstancias y con qué propósito alguien puede romper o saltar de forma habitual, mientras que esta información cultural ya está presente en el marco conceptual para la interpretación de trabajar o de escribir.

Para el propósito de este artículo, estudiamos tanto construcciones que sirven para producir lexemas verbales de acción rutinaria (p.ej. el caso de la incorporación nominal para el verbo náhuatl intransitivo *taxkal-chi:wa* 'hacer tortillas' en (1)), como el trato gramatical que estos mismos lexemas pueden recibir (p.ej. la pertenencia a una clase flexiva especial, como el verbo otomí *^htsu'ti* (INTR) 'fumar' en (4)). El trato léxico y gramatical de este dominio conceptual nos parece interesante para ampliar nuestro conocimiento sobre el uso y función de ciertas estructuras lingüísticas que encontramos tanto en náhuatl como en otomí. Queda abierta la pregunta de similares comportamientos que se observan en otras familias de lenguas del área mesoamericana.

El artículo tiene la siguiente estructura. En la sección siguiente, presentamos las características de los mecanismos de generación de lexemas con semántica de actividad rutinaria en el náhuatl. Después, en la sección 3, estudiamos el modo en cómo verbos equivalentes se tratan gramaticalmente en otomí. El artículo concluye en la sección 4.

2. El trato de las actividades rutinarias en náhuatl

En esta sección mostramos que el campo semántico de las actividades rutinarias recibe una codificación especial en náhuatl y describimos de qué construcciones se trata. En las diferentes variantes del náhuatl, existen diferentes construcciones de composición verbal que se emplean casi exclusivamente para la expresión de actividades rutinarias. En este sentido, el náhuatl presenta un rico sistema de verbos complejos conformados por una raíz nominal más una verbal (N+V) o por dos raíces verbales (V+V). La primera estructura se conoce como "incorporación nominal" (IN) y tal como mostramos presenta varios subtipos.

Si bien una de las estructuras de IN del náhuatl clásico ha sido objeto de discusión desde los primeros estudios descriptivos de las lenguas indígenas

americanas (Kroeber 1909; Sapir 1911),³ en las dos últimas décadas, la discusión se ha centrado más bien en cómo se debe caracterizar, ya sea como un proceso esencialmente sintáctico (Sadock 1980; Baker 1988, etc.) o como léxico (Rosen 1989). Por otra parte, Mithun (1984) representa un trabajo seminal sobre la tipología de IN. Mithun divide este fenómeno en cuatro tipos: el Tipo I conocido como “IN por composición”, el Tipo II como “manipulación de caso”, el Tipo III que responde a “manipulación discursiva”, y el Tipo IV, conocido como “IN clasificatoria”. Peralta-Ramírez (2014) ha mostrado que el náhuatl de Amanalco tiene en efecto los cuatro tipos de IN de esta tipología. En este trabajo mostramos que los dos primeros, el de IN por composición y el de IN por manipulación de caso, se emplean como mecanismos gramaticales para la generación de léxico verbal cuya semántica denota actividades rutinarias exclusivamente.

En muchas ocasiones, las construcciones de IN contrastan con equivalentes estructurales analíticos, que no confieren semántica de actividad rutinaria, sino que refieren a eventos puntuales. Para este propósito compárese los ejemplos en (5). En (5a), se puede referir a un evento en el que el agente ha recogido granos de maíz que se encuentran tirados por el piso. En contraste, el ejemplo con IN en (5b), se emplea para designar la actividad en la que una persona realiza una actividad cultural específica, que se trata de elegir cuidadosamente los granos de buena calidad o de buen tamaño de otros que no lo son con vistas a la cosecha futura. De la misma forma, el verbo con IN en (6b) indica un tipo de actividad que un animal realiza con frecuencia, es decir, perfila al animal como el tipo de animales domésticos que tienen la maña de soltarse siempre de las cuerdas que los atan. La construcción analítica en (6a) designa un evento puntual protagonizado por un animal que se suelta por no estar bien amarrado. A no ser que se especifique, los ejemplos del náhuatl en este artículo proceden de la variante central hablada en Amanalco, Estado de México.

- (5)a. *Ø-ki-peʔpen in tlaoli*
 3SUJ-3OP-escoger.PERF DET maíz.ABS
 ‘Juntó el maíz.’
- b. *Ø-tlaol-peʔpen*
 3SUJ-maíz-escoger.PERF
 ‘Escogió maíz.’
- (6)a. *Ø-mo-kopi:na i-kech*
 3SUJ-RFLX-zafar 2POS-cuello
 ‘Se zafa de su cuello.’

³ Sobre el impacto del náhuatl clásico en la discusión sobre incorporación nominal véase Andrews (1975).

- b. *Ø-mo-kech-kopi:na*
 3SUJ-RFLX-cuello-zafar
 ‘Se zafa de su cuello.’

Tal como hemos apuntado, existen dos subtipos de IN empleados en el trato de las actividades rutinarias que presentamos en más detalle en las secciones siguientes. Se trata de (i) IN por composición, como los ejemplos en (5) y (6) y (ii) la IN por manipulación de caso. Ambas construcciones implican un reacomodo de los argumentos.

2.1. Incorporación nominal por composición

Como ya se había mencionado anteriormente, la IN por composición corresponde al Tipo I de la tipología de Mithun (1984). En este tipo, un verbo transitivo dado (V) forma un compuesto con su objeto nominal (N) dando por resultado un verbo intransitivo. La misma Mithun apunta que este tipo de IN expresa una actividad rutinaria. En el proceso de composición, se deriva una unidad léxico-conceptual compleja (N+V) en la que el N no refiere a ninguna entidad específica, es decir, carece de referencialidad debido a que pierde prominencia pragmática, semántica y sintáctica dentro del enunciado. Por ejemplo, en el náhuatl de la Huasteca, Merlan (1976: 187) muestra en los ejemplos en (7), que la construcción de IN en (7b) se emplea para designar la acción común, pragmáticamente no marcada, de cerrar una puerta. Es decir, para designar cualquier evento de la actividad rutinaria de “cerrar puertas” se emplea la IN. En esta construcción, el nominal aparece sin marcas de absoluto, las cuales se requieren por otro lado cuando el sustantivo no está incorporado, como en la construcción analítica en (7a). Esta construcción se emplea solamente cuando se quiere presentar el evento revestido de información pragmáticamente saliente, es decir, cuando por ejemplo el cerrar de la puerta se hizo de forma poco usual. Nótese, sin embargo, que en español, las dos lecturas tienen la misma codificación.

- (7) Náhuatl de la Huasteca
- a. *ne' Ø-ki-ca'-ki* *kallak-tli*
 él 3SUJ-3OP-cerrar-PERF puerta-ABS
 ‘Cerró la puerta.’
- b. *ne' Ø-kal-ca'-ki*
 él 3SUJ-puerta-cerrar-PERF
 ‘Cerró la puerta.’

La función de la IN por composición como mecanismo de codificación de acciones rutinarias aparece ya en Sapir (1911). Más recientemente, Mithun establece que en la base de la IN está la motivación de crear nuevo léxico.⁴

La composición se da por una razón. Una entidad, cualidad, o actividad se percibe lo suficientemente frecuente como para que se considere digna de recibir una denominación por sí misma. Por ejemplo, en inglés *bus money* o *lunch money* son compuestos nominales más probables que *sock money* o *screwdriver money*. [...] Lo mismo ocurre con los compuestos verbales, que son acuñados como nombres de actividades relevantes. Si alguien me pregunta dónde está mi hermano, yo le puedo responder, *he is out berry-picking* o *he is out mountain-climbing*, pero es probable que no responda *he is out ladder-climbing*, incluso si estuviera de hecho encaramado en una escalera [...]. *Ladder-climbing* ('escalada de escaleras') no es una actividad institucionalizada. Si yo en efecto lo dijera, la persona a quien se lo digo puede sospechar que *ladder-climbing* se refiere a una actividad reconocida en algún contexto como por ejemplo un nuevo deporte, o como una prueba para ingresar al cuerpo de bomberos. Los compuestos tienen un estatus léxico del que carecen sus contrapartes analíticas. (Mithun 1984: 848)

Debido a la existencia misma del compuesto que resulta de la IN está motivada por la necesidad de nombrar actividades rutinarias en la comunidad (sobre todo en los casos en los que una nueva actividad emerge y se establece), el resultado semántico puede perder propiedades de composicionalidad. Esto se puede observar en el ejemplo (8), en donde la estructura emergente refiere a la actividad de ser poeta o producir poesía, más que a la actividad concreta de dedicarse a la jardinería. Para esta última actividad, se podría emplear la construcción analítica, debido a que la construcción de composición ya tiene otra significación convencional.

- (8)a. *ni-xochi-teki*
 1SUJ-flor-cortar
 'Compongo poesía' (Lit. 'Corto flores.')
- b. *ni-k-teki* *xochi-tl*
 1SUJ-3OP-cortar flor-ABS
 'Corto flores.'

⁴ *Compounding is done for a reason. Some entity, quality, or activity is recognized sufficiently often to be considered name-worthy in its own right; thus Eng. bus money or lunch money are more likely nominal compounds than sock money or screwdriver money. [...] The same is true of verbal compounds, which are coined as names of recognizable activities. If you ask where my brother is, I might reply, he is out berry-picking or he is off mountain-climbing, but probably not he is out ladder-climbing, even if he is in fact climbing a ladder [...]. Ladder-climbing is not an institutionalized activity. If I did say it, you might suspect that ladder-climbing must refer to an activity recognized in some context-perhaps a new sport, or a test for joining the fire department. Compounds have a lexical status which their syntactic counterparts lack.*

En este sentido, muchos de los compuestos, al referir actividades rutinarias, reciben extensiones predicativas agentivas que se emplean para designar oficios. Compárense al efecto los ejemplos en (9). En (9a) se expresa la relación de posesión entre una mujer y su hijo. Nótese que el sustantivo *pil* ‘hijo’, que es un término de parentesco, aparece en una FN poseída. El predicado de IN en (7b) es intransitivo, y refiere a la actividad de cuidar niños. Es decir, (7b) no significa que uno tiene hijos, sino que los cuida, independientemente de que uno los haya de tener o no. Por último, en el ejemplo (9c), el verbo aparece con el sufijo agentivo *-ki*, que convierte la predicación en un oficio.

- (9)a. *Ø-ki-piya i-pil*
 3SUJ-3OP-tener 3SG.POS-hijo
 ‘Tiene un hijo.’
- b. *ti-pil-piya*
 2SUJ-hijo-tener
 ‘Tú cuidas niños’
- c. *Ø-pil-pix-ki*
 3SUJ-hijo-tener-AG
 ‘Es cuidadora de hijos.’

Se tienen en el náhuatl de Amanalco muchos verbos de oficio de este tipo, que como se observa están basados en construcciones de IN por composición. Algunos ejemplos se dan en (10).

- (10)a. *ni-kal-pix-ki*
 1SUJ-edificio-tener-AG
 ‘Soy cuidador de casas (por oficio remunerado).’
- b. *ni-kalaʔ-pix-ki*
 1SUJ-interior.de.la.casa-tener-AG
 ‘Soy cuidador de la casa (temporalmente, como favor).’
- c. *ti-xochi-teh-ke*
 1SUJ-flor-cortar-AG.PL
 ‘Somos cortadores de flores.’
- d. *ti-nanaka-te:moʔ-ke*
 1SUJ-hongo-buscar-AG.PL
 ‘Fuimos buscadores hongos.’

La construcción de IN por composición es la estructura favorita para codificar actividades rutinarias de carácter cultural e institucionalizado. La estructura de IN por manipulación, que presentamos en la sección siguiente, produce verbos que refieren actividades que suelen protagonizar los seres humanos. Las que derivan de verbos transitivos son de uso y costumbre, pero las que se generan de verbos intransitivos refieren a casos periféricos del concepto de actividad

rutinaria, ya que expresan acciones en donde un ser humano se ve afectado de manera más individualizada que de manera atemporal.

2.2. Incorporación por manipulación de caso

La construcción de IN por composición que vimos en la sección anterior disminuye la valencia del verbo, de tal forma que el verbo compuesto derivado es un verbo intransitivo (N+V). En la IN por manipulación de caso, que corresponde al Tipo II en la tipología de Mithun (1984), la construcción permite que un participante no central avance a la posición de argumento verbal que ha sido dejada vacante por el sustantivo incorporado (Mithun 1984: 856).

En particular, en náhuatl, cuando un verbo transitivo incorpora un sustantivo de parte del cuerpo, el poseedor de la parte del cuerpo pasa a asumir el rol de objeto.⁵ De igual forma, cuando un verbo intransitivo incorpora su sujeto, otro argumento puede avanzar a la posición de sujeto. En el primer caso, el verbo resultante refiere típicamente a una actividad rutinaria. Considérense como ilustración los ejemplos en (11) y (12). Los ejemplos en (a) refieren a eventos puntuales en donde un agente humano realiza una acción sobre una parte del cuerpo de otra persona, produciendo una afectación local de la persona. En estos casos, la FN del objeto aparece poseída. Los ejemplos con IN en (b), en cambio, codifican al poseedor como objeto del verbo y esta codificación permite que el poseedor se presente como altamente afectado por la acción, es decir, confieren una lectura de afectación holística. El sustantivo de la parte del cuerpo en la construcción de IN ha perdido referencialidad y solamente indica el ámbito corporal en donde se efectúa la acción sobre el cuerpo del paciente.

(11)a. *ni-k-paʔpa:k* *mo-ma:n*
 1SUJ-3OP-RED/lavar.PERF 2SG.POS-mano
 ‘Lavé tu mano.’

b. *ni-mits-ma:-paʔpa:k*
 1SUJ-2OP-mano-RED/lavar.PERF
 ‘Te lavé las manos.’

(12)a. *ti-k-wila:na* *no-tsonkal*
 2SUJ-3OP-jalar 1SG.POS-cabello
 ‘Tú jalas mi cabello.’

b. *ti-ne:ch-tsonkal-wila:n*
 2SUJ-1OP-cabello-jalar.PERF
 ‘Me jalaste de los cabellos.’

⁵ A este tipo de IN se la ha identificado dentro de la literatura lingüística como un subtipo de “ascensión de poseedor” o “posesión externa” (Aissen 1979; Mithun 1984; Payne & Barshi 1999).

Lo crucial para el propósito en este artículo radica en el hecho que los ejemplos (a) y (b) no sólo contrastan semánticamente en grados de afectación sino también en aspectualidad. Los eventos codificados en (a) refieren acciones puntuales, mientras que la semántica resultante en los ejemplos de IN es de actividad rutinaria. Más concretamente, en el caso de (11b) se trata de ayudarle a una persona a lavarse las manos, como a un niño o un enfermo. En el caso de (11b), se trata de una expresión convencional de castigo.

Para los verbos intransitivos, los únicos que admiten la construcción de IN en náhuatl son los inacusativos (para más detalles ver Peralta-Ramírez 2013). De estos se tienen a su vez dos tipos dependiendo de su origen: básicos y derivados. Ejemplos de ambos tipos se dan en (13-16). En estos ejemplos, la construcción analítica se emplea siempre para un evento puntual, que ocurre de manera esporádica. Nótese que la parte del cuerpo en estos casos es el sujeto inanimado del verbo. En contraste, los verbos resultantes de la construcción de IN tienen siempre un sujeto animado, prototípicamente humano, y designan estados o acciones que son esperables dentro de una condición crónica del individuo, como por ejemplo una enfermedad. Nótese, sin embargo, que la semántica de los verbos compuestos que resultan no es de actividad rutinaria *strictu sensu*, como en los casos anteriores. Esto se debe a que los verbos son inacusativos y por lo tanto no tienen un sujeto agentivo que realice una actividad *per se*. No obstante, comparten con los verbos de actividades rutinarias su aspecto inherente imperfectivo.

- (13)a. \emptyset -wa:ki mo-kamak
 3SUJ-secarse 2SG.POS-boca
 ‘Tu boca se seca.’ (p.ej. como consecuencia de no haber bebido)
- b. ti-kama-wa:ki
 2SUJ-boca-secarse
 ‘Se te seca la boca/Tienes la boca seca.’ (p.ej. por una enfermedad o por cansancio)
- (14)a. \emptyset -ki:sa no-yes-yo
 3SUJ-salir 2SG.POS-sangre-INHER
 ‘Sale mi sangre.’ (p.ej. me acaban de pinchar y la veo salir)
- b. ni-yes-ki:sa
 1SUJ-sangre-salir
 ‘Sangro.’ (p.ej. como síntoma inherente a una enfermedad dada)
- (15)a. \emptyset -kopi:-ni no-tlan
 3SUJ-arrancarse-NI 1SG.POS-diente
 ‘Mi diente se chispa.’ (p.ej. al morder algo duro)
- b. ni-tlan-kopi:-ni
 1SUJ-diente-arrancarse-NI
 ‘Tengo los dientes chispados’ (me he quedado chimuelo)

- (16)a. *Ø-posa:-wi no-ma:n*
 3SUJ-hincharse-WI 1SG.POS-mano
 ‘Mi mano se hincha.’ (p.ej. por un golpe o una picadura de un insecto)
- b. *ni-ma:-po?posa:-wi*
 1SUJ-mano-RED/hincharse-WI
 ‘Se me hinchan las manos.’ (p.ej. debido a una enfermedad crónica)

2.3. Desiderativos y predicación compleja

A parte de las dos construcciones de IN, para la creación de elementos léxicos que designan actividades rutinarias, en el náhuatl existe asimismo otra construcción de composición verbal pero esta vez formada por dos verbos: el verbo nuclear, que funciona como verbo matriz desiderativo, y otro verbo que funciona como su complemento y que aparece flexionado en modo irrealis. Un ejemplo de la construcción de predicación compleja se da en (17), en donde el complemento se indica entre corchetes.

- (17) *ni-k-[kwa:-s-]negi naca-tamal-i*
 1SUJ-3OP-comer-IRR-querer carne-tamal-ABS
 ‘Deseo comer un tamal de carne.’

El ejemplo de predicación compleja en (17) contrasta con la estructura en (18) en donde el complemento del verbo desiderativo es una cláusula con sintaxis menos reducida.

- (18) *ni-k-neki [ni-k-kwa:-s naka-tamal-i]*
 1SUJ-3OP-querer 1SUJ-3OP-comer-IRR carne-tamal-ABS
 ‘Quiero comer un tamal de carne.’

Nótese que la estructura de predicación compleja en (17) resulta de la integración léxica del predicado subordinado a la matriz. El modo irrealis con el que se marca el verbo integrado es una reliquia morfológica del modo que recibe el predicado en la cláusula de complemento en (18).⁶

Muchas de las instancias de la construcción de predicación compleja se emplean en náhuatl para expresar actividades rutinarias. Ejemplos de diferentes tipos aparecen en los ejemplos siguientes.

- (19) Alimentación
- a. *ti-[tla-kwa:-s-]neki-h*
 1SUJ-ANTIP-comer-IRR-querer-PL
 ‘Deseamos comer.’

⁶ Desde un punto de vista tipológico, los verbos desiderativos son junto a los manipulativos, modales y aspectuales, aquellos que suelen requerir de complementos con una sintaxis más reducida (Cristofaro 2003).

- b. *ti-[tlayi-s-]neki-ti*
2SUJ-emborrarse-IRR-querer-AND
'Deseas emborracharte.'
- (20) Etapas de vida
- a. *ti-mo-[na:miki-s-]neki*
2SUJ-RFLX-casarse-IRR-querer
'Deseas casarte.'
- b. *ti-mo-[cha:nti:-s-]neki*
2SUJ-RFLX-construir.casa-IRR-querer
'Deseas vivir aparte.'/'Deseas construir tu propia casa.'
- (21) Situaciones de vida
- a. \emptyset -[cho:ka-s-]neki
3SUJ-llorar-IRR-querer
'Desea llorar.' (p.ej. no tienes control del llanto)
- b. \emptyset -[ko:-kochi-s-]neki
3SUJ-RED-dormir-IRR-querer
'Está dormitando.' (p.ej. tiene mucho sueño y anda cabeceando)
- (22) Actividades cotidianas
- a. *ni-[tla-pa:ka-s-]neki*
1SUJ-ANTIP-lavar-IRR-querer
'Deseo ponerme a lavar la ropa.'
- b. *ni-[tekiti:-s-]neki*
1SUJ-trabajar-IRR-querer
'Deseo ponerme a trabajar.'

Además del verbo *neki* 'querer' se emplea también el verbo *miki* 'morir' con semántica desiderativa intensiva como en (23). La estructura con este segundo verbo matriz no tienen alternativa analítica.

- (23)a. *ni-[kochi-s-]miki*
1SUJ-dormir-IRR-morir
'Me quiero dormir.'
- b. *ni-[tla?-tlami:na-s-]miki*
1SUJ-ANTIP-orinar-IRR-morir
'Tengo ganas de orinar.'

En esta sección hemos mostrado que en náhuatl las construcciones de IN por composición y por manipulación de caso, así como la construcción de predicación compleja se emplean como estrategias prácticamente dedicadas a la expresión de actividades rutinarias. Esto se debe a que el complejo verbal derivado por estas construcciones forma una unidad más compleja de significación. En el caso de la IN, en el complejo N+V, el N pierde referencialidad, y sirve para clasificar el

ámbito de aplicación de la acción verbal. En el tipo de IN de composición, la acción del verbo se presenta de manera imperfectiva, lo cual supone un marco gramatical muy adecuado para expresar actividades que se llevan a cabo de manera usual. En la siguiente sección, exploramos el modo cómo se codifican las actividades rutinarias en otomí.

3. El trato de las actividades rutinarias en otomí

El término “otomí” se trata tradicionalmente como designatario de una lengua otomangue a la que se le reconocen diferentes variantes. Este trato resulta conveniente, no sólo porque es la postura tradicional, sino porque evita tomar compromisos sobre cómo caracterizar, para efectos estrictamente lingüísticos, la diversidad lingüística interna al sistema otomí (ver Lastra 2001, para un audaz estudio exploratorio de esta diversidad).⁷ Afortunadamente, nuestro conocimiento de esta diversidad como gran diasistema lingüístico ha ido en aumento en los últimos años a medida que hemos ido sabiendo más de la realidad de otras variantes a parte de las del Valle de Mezquital y del estado de Querétaro. Para romper con el impasse de esta tradición, la diversidad del otomí

⁷ La posición tradicional se justifica en dos puntos: inteligibilidad mutua e identificación etnolingüística. Para el primer punto, se suelen barajar porcentajes de inteligibilidad mutua altos entre las diferentes variantes, pero solamente de manera impresionista y por lo tanto imprecisa. Al respecto, el único estudio métrico de inteligibilidad existente entre las variantes del otomí aparece en Andrews *et al.* (1983[1978]), y en ese estudio los porcentajes altos se deben tomar como indicadores de variantes que en realidad son dialectos de una lengua común, de la que no hay un estándar ni forma consensuada de designarla. Existen otras variantes que en sí mismas representan lenguas independientes, que suelen corresponder de manera natural a grados de inteligibilidad bajos. Por otro lado, en la posición tradicional se aboga que los hablantes de otomí se reconocen entre sí como compartiendo la identidad étnica de ser otomíes. Por lo tanto, en esta tradición, el término “otomí” se emplea primero para designar una identidad étnica y después se entiende asociado a ella para designar de forma vaga al sistema lingüístico que sirve de exponente cultural fundamental en la caracterización y formación de esta identidad. Esta posición no es de gran ayuda para entender la diversidad lingüística del otomí. En este sentido, “otomí” sería *grosso modo* equivalente a decir que los hablantes de francés, español, portugués e italiano, hablan todos “latino” o “romance”, ya que existe una cierta identidad cultural -no étnica, en este caso- de ser “latino” frente a ser “anglo-sajón” o “germánico”. Esta forma de concebir la diversidad lingüística romance, nos obligaría a decir que en Francia se habla el “latino de París”, mientras que en España el “latino de Madrid, de Asturias, de Sevilla, etc.” y en Latinoamérica, por ejemplo, docenas de latinos, todos aquellos de los que se pueda registrar cierta variación regional, comenzando por el “latino de Ciudad de México”, frente a los latinos de Tlaxcala, de Tuxtla Gutiérrez, de Buenos Aires, de Córdoba, etc. Una posición de este tipo, no se comprometería ni con las diferencias entre el “latino de París” y el “latino de la Ciudad de México”, ni con las semejanzas entre el “latino de la Ciudad de México” y el “latino de Madrid”, las trata a todas por igual. Qué el lector juzgue por sí mismo si este hipotético escenario serviría de ayudar al lingüista que estudia lenguas romances a comenzar a hacer intentos para entender la diversidad lingüística de esta familia y traslade el símil al otomí.

se puede caracterizar alternativamente como representando una pequeña familia de lenguas cuyo número está todavía por determinarse consensualmente.⁸

Para el propósito de este trabajo, empleamos datos provenientes de tres lenguas otomíes distintas: (i) el otomí de Tilapa, (ii) el otomí septentrional, representado aquí por las variantes del Valle del Mezquital en Hidalgo y de San Idefonso Tultepec en Querétaro, que resultan muy diferentes entre sí, pero que se deben interpretar como variantes o dialectos de una misma lengua desde un punto de vista lingüístico, no sociolingüístico, y (iii) el otomí oriental, representado por la variante del municipio de Huehuetla, hablada en San Antonio el Grande y San Gregorio.

3.1. La clase flexiva de verbos de actividad

En todas las lenguas otomíes, existe una clase de verbos intransitivos que recibe un trato flexivo distintivo. Salvo algunas excepciones, los verbos de esta clase tienen un sujeto animado, típicamente humano, y casi en su totalidad refieren actividades humanas. Dentro de esta clase se encuentran por default los verbos que refieren típicas actividades rutinarias, como los que aparecen en (24a). Sin embargo, muchos otros miembros de la clase indican otro tipo de actividades que realizan usualmente los seres humanos bien en su calidad de seres humanos o en su calidad de miembros de una sociedad. Ejemplos aparecen en (24b). Los ejemplos en (24) provienen del otomí septentrional de la variante del Valle del Mezquital.

(24) Otomí septentrional: Valle del Mezquital (Hernández Cruz *et al.* 2004)

a.	<i>hēt'i</i>	'hilar'
	<i>'āfi</i>	'raspar maíz'
	<i>xófo</i>	'cosechar'
	<i>xadi</i>	'estudiar'
	<i>'énts'á-pa</i>	'dar felicitaciones, celebrar'
	<i>'ák-hñüni</i>	'servir la comida'
	<i>fá-'yo</i>	'pastorear'
	<i>'ú'-thyä</i>	'hacer carbón'
	<i>'ü-ngü</i>	'construir casa'
	<i>tán-thä</i>	'comprar maíz'

⁸ La posición oficial al respecto, apoya el reconocimiento de esta diversidad. En el catálogo del Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (CLIN 2008) se reconocen nueve variantes diferentes, a las que se da el estatus de lenguas para fines públicos. Sin embargo, la delimitación lingüística de esta división no está basada en datos dialectológicos, sino en impresiones de especialistas y representantes de ciertas comunidades, por lo que esta división no es indicativa del grado de diversidad lingüístico del sistema.

b.	<i>hi</i>	‘bañarse’
	<i>’é-ñä</i>	‘peinarse’
	<i>tsí-’yui</i>	‘fumar’
	<i>tühü</i>	‘cantar’
	<i>dähñëi</i>	‘flojear’
	<i>k’üntsi</i>	‘renguear, cojear’
	<i>gë</i>	‘gruñir’
	<i>gä’tsi</i>	‘suspirar’
	<i>húxi</i>	‘chiflar’

En el otomí de Tilapa, los verbos de esta clase flexiva reciben material afijal diferente del que se emplea en la flexión de otros verbos. Esto se puede ver comparando algunas de las formas del verbo *xófo* ‘cosechar, pizar maíz’ en (25), que es un miembro de esta clase flexiva especial, con las formas flexivas de un verbo de la clase flexiva mayor, como por ejemplo el verbo intransitivo *Vü* ‘morir’ en (26). En ambos casos se emplean los mismos valores de persona y TAM. La flexión de los dos verbos es la misma para las celdas en (a-b), pero distinta para (c-e).

(25) Otomí de Tilapa

a.	{1, PRS.CONT, R}	<i>txá=xófo</i>	‘estoy cosechando’
b.	{1, IMPF.CONT, R}	<i>txámá=xófo</i>	‘estaba cosechando’
c.	{1, IMPF.ADV, R}	<i>támádi=xófo</i>	‘estaba cosechando con algo’
d.	{1, PSD, R}	<i>túdu=xófo</i>	‘coseché’
e.	{1, PRS, IRR}	<i>gutú=xófo</i>	‘cosecharé’

(26)a.	{1, PRS.CONT, R}	<i>txá=^htü</i>	‘me estoy muriendo’
b.	{1, IMPF.CONT, R}	<i>txámá=^htü</i>	‘me estaba muriendo’
c.	{1, IMPF.ADV, R}	<i>támátí=^htü</i>	‘me estaba muriendo de algo’
d.	{1, PSD, R}	<i>tú=^htü</i>	‘me morí’
e.	{1, PRS, IRR}	<i>gü=^htü</i>	‘me voy a morir’

De la misma forma, en el otomí oriental, los verbos de esta clase flexiva también reciben un trato distinto. Esto se puede ver tanto en los afijos del presente de irrealis, como en que el verbo tiene un tema nasal en todos los tiempos del paradigma menos en el presente y el imperfecto de realis. El caso se muestra con los verbos cognados *xófo* ‘cosechar, pizar maíz’ y ^h*tü* ‘morir’.

(27) Otomí Oriental: Huehuetla

a.	{1, PRS, R}	<i>dí=xófo</i>	‘estoy cosechando’
b.	{1, IMPF, R}	<i>dmí=xófo</i>	‘estaba cosechando’
c.	{1, PSD, R}	<i>dá=nxófo</i>	‘coseché’
d.	{1, PRS, IRR}	<i>da=nxófo</i>	‘cosecharé’

(28)a.	{1, PRS, R}	<i>dí=tü</i>	‘me estoy muriendo’
b.	{1, IMPF, R}	<i>dmí=tü</i>	‘me estaba muriendo’
c.	{1, PSD, R}	<i>dá=tü</i>	‘me morí’
d.	{1, PRS, IRR}	<i>ga=tü</i>	‘me voy a morir’

En el otomí septentrional, los verbos de esta clase se distinguen solamente porque tienen un tema nasal. No hay diferencia en los afijos empleados.

(29) Otomí Septentrional: Valle del Mezquital (Hernández Cruz *et al.* 2004)

a.	{1, PRS, R}	<i>dí=xófo</i>	‘estoy cosechando’
b.	{1, IMPF, R}	<i>ndí=xófo</i>	‘estaba cosechando’
c.	{1, PSD, R}	<i>dá=ñxófo</i>	‘coseché’
d.	{1, PRS, IRR}	<i>ga=ñxófo</i>	‘cosecharé’

(30)a.	{1, PRS, R}	<i>dí=tü</i>	‘me estoy muriendo’
b.	{1, IMPF, R}	<i>ndí=tü</i>	‘me estaba muriendo’
c.	{1, PSD, R}	<i>dá=tü</i>	‘me morí’
d.	{1, PRS, IRR}	<i>ga=tü</i>	‘me voy a morir’

La clase de estos verbos de actividad es cerrada, es decir, no admite más verbos. Los préstamos se flexionan de acuerdo a otras clases flexivas dependiendo de la lengua en cuestión. En Palancar (2012), la clase de los verbos de actividad representa casi el 12% de un corpus de 600 verbos. Para el otomí oriental, el diccionario de Echegoyen & Voigtlander (2007) contiene 416 entradas para esta clase frente a un total de 2000 verbos (20%). De estos 416 verbos, 124 verbos son verbos medios (v.g. están marcados con un prefijo nasal con función de voz media o antipasivo, ver Palancar 2006). Para el otomí septentrional, el diccionario de Hernández Cruz *et al.* (2004) contiene 178 entradas de un total de casi 2,100 verbos (8.5%). Los verbos medios en las diferentes variantes del otomí septentrional se flexionan como parte de la clase default.

En la clase flexiva de verbos de actividad, encontramos verbos básicos y verbos derivados. Dentro del corpus del otomí del Valle del Mezquital al que tenemos acceso para los verbos de esta clase, que aparece en el Apéndice 1, los verbos básicos de la clase suman 54 y representan el 30%. El resto de los verbos en la clase son derivados (124/70%). De los verbos derivados, 106 (85%) son compuestos, transparentes u opacos, y prácticamente todos denotan actividades rutinarias. Es decir, en otomí como en náhuatl, la IN por composición es uno de los mecanismos favoritos para la creación de léxico que refiere actividades rutinarias. Ejemplos ilustrativos de las características de estos compuestos aparecen en (31).

(31) Otomí septentrional: Valle del Mezquital (Hernández Cruz *et al.* 2004)

	V INTR.		V		N
a.	'á-the	'sacar agua'	'ái	(TR) 'sacar líquido'	+ déhé 'agua'
b.	'á-n-sēi	'sacar pulque'			+ sēi 'pulque'
c.	'ák-sēi	'servir el pulque'	'áki	(TR) 'sacar líquido con cuchara'	+ sēi 'pulque'
d.	'ák-hñūni	'servir la comida'			+ hñūni 'comida'
e.	'é-'wada	'quebrar maguey' ⁹	'egi	(TR) 'dar un tajo'	+ 'wada 'maguey'
f.	'é-tfi	'quebrar maguey'			+ t'afi 'aguamiel'
g.	pá-m-ngo	'vender carne'	pá	(TR) 'vender'	+ ngo 'carne'
h.	kún-the	'nadar'	kūni	(INTR) 'meterse'	+ déhé 'agua'

La composición verbal es un proceso de creación léxica muy antiguo en la familia otomí y de él han resultado los numerosos compuestos que se tienen hoy en día para poder nombrar un gran número de actividades rutinarias de manera muy específica, hasta el punto de que se pueden encontrar sinónimos, como por ejemplo (31b-c) o (31e-f). Sin embargo, es necesario subrayar que la regla de composición verbal no es productiva sincrónicamente. Esto tiene consecuencias para el léxico.

Los lexemas compuestos como los de (31) representan unidades léxicas convencionalizadas que se deben aprender como lexemas independientes en cada lengua y variante. Por otro lado, existen restricciones morfológicas. Por ejemplo, el lexema déhé 'agua' tiene dos temas: *déhé* y *-the*. El primero (*déhé*) se emplea como palabra libre en sintagmas nominales y en compuestos nominales (p.ej. *t'ax-déhe* {ser.blanco-agua} 'agua limpia'). El segundo es un morfo ligado que aparece en compuestos como por ejemplo en (31a) y (31h). Por otro lado, en otros muchos casos se tienen interfijos nasales que no responden a ninguna regla morfofonológica productiva, como por ejemplo en (31b) y (31g).¹⁰ Por último, el compuesto consiste normalmente de un verbo transitivo más un tema nominal que refiere al paciente, pero existen casos aislados como (31h) en donde el verbo base es intransitivo, y el nominal es una locación, o casos en donde el nominal no es precisamente el paciente del verbo transitivo, sino el producto culturalmente relevante de la actividad en cuestión, como en (31f).

⁹ "Perforándolo por un lado del cogollo para rasparlo" (Hernández Cruz *et al.* 2004).

¹⁰ Un dictaminador sugiere que esta nasal es productiva en el otomí colonial como exponente de una regla de nominalización. Lamentablemente, desconocemos a que morfema se está haciendo referencia, ya que los procesos de nominalización generalizados tanto en la lengua otomí antigua como en las lenguas modernas responde a procesos de conversión de verbos a partir del tema estativo que en efecto presenta un prefijo nasal similar al que se hace referencia, y que es cognado del marcador *na-* en mazahua. En los casos discutidos, el interfijo nasal en el compuesto 'á-n-sēi 'sacar pulque' puede en efecto ser la reliquia de un prefijo estativo, ya que el sustantivo moderno *sēi* 'pulque' resultó en época histórica de la conversión del tema impersonal del verbo *xēi* 'perforar, excavar'. Para el caso de *pá-m-ngo* 'vender carne', desconocemos su origen.

Como en el náhuatl, el compuesto verbal describe la acción de manera holística e imperfectiva. El tema nominal carece de referencialidad. Esto se puede ver en el contraste entre (32a) y su contraparte analítica en (32b), en donde los magueyes se presentan como un conjunto de entidades no especificadas previamente en el discurso.

(32) Otomí septentrional: Valle del Mezquital

- a. $dí = \underline{e} - 'wada = he$ $ha\ ra\ wä'ta$
 1.PRS.R=dar.tajo.TA-maguey=PL.EXCL P SG magueyal
 'Estamos quebrando maguey en el magueyal.'
 (Adaptado de Hernández Cruz *et al.* 2004: 330)

- b. $mä = ga = \underline{e} = he$ $'ra\ ya\ 'wada$
 INM=1.PRS.IRR=dar.tajo.D[3OBJ]=PL.EXCL INDF.PL PL maguey
 $ga = 'at = he$ $ngü'ä\ s-tä = ñäts'i$
 1.PRS.IRR=raspar[3OBJ]=PL.EXCL antes ANTER-PRS.IRR=envejecerse[3OBJ]
 'Vamos a capar unos magueys para rasparlos antes que sazonen.'
 (Adaptado de Hernández Cruz *et al.* 2004: 58)

Ya hemos mencionado que los verbos en los que se basan los compuestos de esta clase son en su mayoría transitivos, y por lo tanto, reciben un trato flexivo diferente. Esto se puede ver si se comparan las mismas celdas del paradigma de dos verbos en cuestión. En (33) se contrastan algunas formas flexivas del verbo de actividad $\underline{e} - 'wada$ (intr) 'quebrar maguey' de (32a) con las del verbo \underline{egi} (tr) 'cortar, dar un tajo' de (32b).¹¹

(33) Otomí Septentrional: Valle del Mezquital (Hernández Cruz *et al.* 2004)

- | | | | |
|----|-----------------|-------------------------------|---------------------------|
| a. | { 1, PRS, R } | $dí = \underline{e} - 'wada$ | 'estoy quebrando maguey' |
| b. | { 1, IMPF, R } | $ndí = \underline{e} - 'wada$ | 'estaba quebrando maguey' |
| c. | { 1, PSD, R } | $dá = \underline{ñe} - 'wada$ | 'quebré maguey' |
| d. | { 1, PRS, IRR } | $ga = \underline{ñe} - 'wada$ | 'quebraré maguey' |
-
- | | | | |
|--------|-----------------|-------------------------|----------------------|
| (34)a. | { 1, PRS, R } | $dí = \underline{egi}$ | 'lo estoy cortando' |
| b. | { 1, IMPF, R } | $ndí = \underline{egi}$ | 'lo estaba cortando' |
| c. | { 1, PSD, R } | $dá = \underline{egi}$ | 'lo corté' |
| d. | { 1, PRS, IRR } | $ga = \underline{egi}$ | 'lo voy a cortar' |

Por otro lado, entre los verbos de la clase de actividad se encuentran asimismo muchos derivados mediante el sufijo *-te*. Estos denotan actividades propias de humanos o de animales, que si bien no son en sí actividades rutinarias en una comunidad, se presentan como comportamientos usuales o característicos de los individuos sobre los que se predicán. En general, todo verbo derivado con *-te* en

¹¹ El verbo \underline{egi} (tr) 'dar un tajo' aparece tanto en el compuesto de (32a) como en la cláusula de (32b) en un tema reducido (\underline{e} -) debido a condicionamientos prosódico-sintácticos.

una lengua otomí, suele pertenecer por default a la clase flexiva de verbos de actividad. Algunos ejemplos se dan en (35).

(35) Otomí septentrional: Valle del Mezquital (Hernández Cruz *et al.* 2004)

V INTR.		V TR.	
a. <i>hó-te</i>	‘matar’	‘ser un asesino’	<i>hó</i> ‘matar’
b. <i>fás-te</i>	‘prestar servicio’	‘ser ayudador’	<i>fáts’i</i> ‘ayudar’
c. <i>tsá-te</i>	‘morder’	‘ser mordedor’	<i>tsá</i> ‘morder’
d. <i>tä-te</i>	‘ganar’	‘ser un ganador’	<i>tähä</i> ‘ganar’
e. <i>xáx-te</i>	‘provocar’	‘ser un provocador’	<i>xáxi</i> ‘provocar’

3.2. La construcción de complementación por nominalización

Si bien la clase flexiva de verbos de actividad contiene en su mayoría verbos que tienen una semántica típica de actividades rutinarias en todas las lenguas otomíes independientemente de las características flexivas específicas de la clase en cuestión en cada lengua, existe en todas estas lenguas otra construcción que involucra verbos de actividades rutinarias exclusivamente. Se trata de una construcción de complementación que consiste de un verbo matriz y una nominalización verbal intransitiva que funciona como su complemento, por ejemplo en (36), (Hernández Cruz *et al.* 2004).

(36) Otomí septentrional: Valle del Mezquital (Hernández Cruz *et al.* 2004: 12)

mände bi=mfa’yo ra Xuwa
 ayer 3.PSD=pastorear SG Juan
nu mí=ma [ra ’beni] rá nänä
 cuando 3.IMPF.ADV=TN/ir SG lavada SG.3POS madre
 ‘Juan pastoreaba ayer mientras su madre se fue a lavar.’

En (36), el verbo de movimiento *pa* ‘ir’, funciona como un verbo matriz de movimiento propositivo, cuyo complemento eventivo aparece codificado en la FN *ar ’beni* ‘la lavada’, que contiene una nominalización del verbo *peni* ‘lavar’. En el otomí septentrional la construcción permite muy pocos verbos matrices. Por ejemplo, en la variante de San Ildefonso Tultepec se pueden emplear para este propósito solamente *pa* ‘ir a hacer algo’, *fáts’i* ‘ayudar a hacer algo’ y *jwádi* ‘terminar de hacer algo’. En otras lenguas, como el otomí de Tilapa, y sobre todo el otomí oriental, la construcción permite un gran número de verbos matrices (para más detalles ver Palancar, por aparecer), que incluyen desiderativos como en (37) o verbos de cognición como en (38).

(37) Otomí de Tilapa

txá=nde [ra t’ëni]
 1.CONT.R =querer[3OBJ] SG.NOMLZ juego
 ‘Quiero jugar.’

(38) Otomí Oriental: Huehuetla (Voigtlander & Echegoyen 1979: 232)

i=päh=[na nkuyä] yu ts'unt'u
 3.PRES.R=saber.D[3OBJ]=INF.INTR echar.clavados PL jóvenes
 'Los muchachos saben bucear.'

En todos los casos, la construcción se emplea solamente con nominalizaciones verbales que refieren actividades rutinarias típicas; es decir, aquellas cuya realización supone un marco de acción, temporal y espacial, esperable dentro del espacio social de la comunidad lingüística. En este sentido, un ejemplo como (39a), resulta agramatical debido a que la acción denotada en la nominalización (v.g. “el acto de saltar”) no es una actividad rutinaria. Para expresar el mismo contenido, se debe emplear en otomí una cláusula finita yuxtapuesta, que está subordinada al predicado matriz, como en (39b).

(39) Otomí septentrional: San Ildefonso Tultepec

- a. **nu m'í=ma [ra ntsagi] ka=r ma'ye*
 cuando 3.IMPF.ADV=TN/ir SG saltada P=SG barranca
 Lectura buscada: ‘Cuando se fue a saltar por la barranca.’
- b. *nu m'í=ma [nda=n-tsa]'=ka=r ma'ye]*
 cuando 3.IMPF.ADV=TN/ir 3.PRES.IRR.DEP=TN-saltar.D=P=SG barranca
 ‘Cuando se fue a saltar por la barranca.’

En (39), tanto el verbo matriz *pa* ‘ir’ como el verbo *tsagi* ‘saltar’ son verbos intransitivos que pertenecen a la clase flexiva de verbos de actividad. El hecho de que la nominalización de *tsagi* ‘saltar’ no se pueda emplear en el marco de la construcción en (39a) sugiere que no todos los miembros de esta clase se perciben como casos de actividades sancionadas por el colectivo como típicamente rutinarias, y que por ello no pueden emplearse en la construcción. El hecho de que la mayoría de los verbos que designan actividades rutinarias se encuentren en la clase es debido a que éstas se tratan como un subgrupo de actividades típicamente humanas.

4. Resumen de la propuesta

Las actividades rutinarias representan un campo semántico poco explorado en el estudio de la gramática de las lenguas mesoamericanas. Este artículo representa un primer paso en este intento. En el artículo, hemos mostrado que en la gramática de dos sistemas lingüísticos muy distintos del área mesoamericana, como son el náhuatl y el otomí, existen construcciones cuya función prototípica es la de generar o encapsular lexemas que denoten actividades rutinarias como verbos intransitivos. En este sentido, en las variantes del náhuatl, las construcciones verbales de incorporación nominal o verbal son mecanismos usuales para codificar acciones como actividades rutinarias. En las lenguas

otomíes, en cambio, el conjunto del léxico verbal que designa actividades rutinarias está limitado. Como en náhuatl, la mayoría de los lexemas que hoy en día expresan este tipo de actividades se produjeron en su día mediante composición, pero todos los lexemas que expresan este tipo de actividades, independientemente de que sean básicos o derivados, reciben un trato flexivo distintivo de otros verbos, perteneciendo a una clase que alberga verbos de actividad humana. El estudio es exploratorio desde un punto de vista tipológico. Queda por ver si en otras familias del área lingüística mesoamericana propuesta en Campbell *et al.* (1986) se encuentran construcciones similares tanto en su tipología como en su carácter funcional específico.

Referencias

- Andrews, Richard J. 1975. *Introduction to Classical Nahuatl* 1. Austin: University of Texas Press.
- Aissen, Judith. 1979. Possessor Ascension in Tzotzil. In *Papers in Mayan Linguistics*, Laura Martin (ed.), 89-108. Columbia: Lucas Brothers.
- Andrews, Henrietta, Bartholomew, Doris, Blight, Richard, Echegoyen, Artemisa, Lanier, Nancy, Sinclair, Donald, Voigtlander, Katherine, Eglan, Steven, Mellema, Paul & Persons, David. 1983 [1978]. Otomi. In *La inteligibilidad interdialectal en México: resultados de algunos sondeos*, Steven Eglan (ed.) in collaboration with Doris Bartholomew & Saúl Cruz Ramos, 46-48. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- Baker, Mark C. 1988. *Incorporation: a Theory of Grammatical Function changing*. Chicago: University of Chicago Press.
- Campbell, Lyle, Kaufman, Terrence & Smith-Stark, Thomas. 1986. Mesoamerica as a linguistic area. *Language* 62: 530-70.
- CLIN (Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales). 2008. Variantes lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas. *Diario de la Nación* (14-01-2008). México.
- Cristofaro, Sonia. 2003. *Subordination*. Oxford: Oxford University Press.
- Comrie, Bernard. 1976. *Aspect*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Echegoyen, Artemisa & Voigtlander, Katherine. 2007. *Diccionario Yuhú: Otomí de la Sierra Madre Oriental (Estados de Hidalgo, Puebla y Veracruz, México)*. Versión Preliminar. Serie de Vocabularios y Diccionarios Indígenas. México: Instituto Lingüístico de Verano.
- Hernández Cruz, Luis, Victoria Torquemada, Moisés & Sinclair Crawford, Donaldo (eds). 2004. *Diccionario del hñähñu (otomí) del Valle de Mezquital*,

- Estado de Hidalgo* (Vocabularios Indígenas 45). México: Instituto Lingüístico de Verano.
- Kroeber, Alfred. L. 1909. Noun Incorporation in American Languages. *XVI. Inter-nationaler Amerikanisten-Kongress*: 569-576
- Merlan, Francesca. 1976. Noun incorporation and discourse reference in modern Náhuatl. *International Journal of American Linguistics* 42.3: 177-191.
- Mithun, Marianne. 1984. The evolution of noun incorporation. *Language* 60: 847-894.
- Lastra, Yolanda. 2001. *Unidad y Diversidad de la Lengua: Relatos otomies*. México: Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Autónoma Nacional de México.
- Palancar, Enrique L. 2006. Middle Voice and Intransitivity in Otomi. *Linguistics* 43.1: 613-643.
- Palancar, Enrique L. 2012. The conjugations classes of Tilapa Otomi: An approach from canonical typology. *Linguistics* 50.4: 783-832.
- Palancar, Enrique L. Por aparecer. On the tightrope between infinitives and action nouns: The case of Otomi nominalizations. In *Finiteness and Nominalization*, Claudine Chamoreau & Zarina Estrada-Fernández (eds). Amsterdam: John Benjamins.
- Payne, Doris L. & Barshi, Immanuel. 1999. External Possession: What, Where, How, and Why. In *External Possession*, Doris L. Payne & Immanuel Barshi (eds), 3-29. Amsterdam: John Benjamins.
- Peralta-Ramírez, Valentín. 2013. Posesión externa en el náhuatl de Amanalco. In *Clases léxicas, posesión y cláusulas complejas en lenguas de Mesoamérica*, Enrique L. Palancar & Roberto Zavala (eds), 103-132. México: CIESAS.
- Peralta-Ramírez, Valentín. 2014. La incorporación nominal en el náhuatl de San Jerónimo Amanalco, Texcoco Edo. de México. In *Lenguas, estructuras y hablantes. Estudios en Homenaje a Thomas C. Smith Stark*, Rebeca Barriga y Esther Herrera (eds), 737-758. México: El Colegio de México.
- Rosen, Sara T. 1989. Two types of noun incorporation: a lexical analysis. *Language* 65: 294-317.
- Sadock, Jerreold M. 1980. Noun incorporation in Greenlandic: a case of syntactic word formation. *Language* 56: 300-319.
- Sapir, Edward. 1911. The problem of noun-incorporation. *American Anthropologist* 13: 250-83. [Reimpresión 1990. In *The Collected Works of Edward Sapir*. American Indian Languages V, William Bright (ed.), 27-59. Berlín: Mouton-de Gruyter]
- Voigtlander, Katherine & Echegoyen, Artemisa. 1979. *Gramática del yuhú: Otomí de la Sierra Madre Oriental*. México: Instituto Lingüístico de Verano.

Apéndice 1. Verbos de actividad en el otomí del Valle del Mezquital

BÁSICOS			
<i>bi</i>	‘temblar temblar’	<i>’ǔ+s+t’i</i>	‘antar’
<i>bu</i>	‘zumbar’	<i>’ús+pi</i>	‘prender lumbre, hacer lumbre’
<i>dān+ts’i</i>	‘quejarse’	<i>’u+i</i>	‘urdir construir’
<i>fō+ge</i>	‘ladrar reventarse, azotarse’	<i>’yó</i>	‘andar, caminar valer, estar a’
<i>gā+tsi</i>	‘suspirar’	<i>’ú</i>	‘doler’
<i>gā+ni</i>	‘tronar, sonar, roncar’	<i>kūn+gi</i>	‘desmoronarse, deshacerse’
<i>gē</i>	‘gruñir’	<i>pa</i>	‘ir’
<i>gō+fo</i>	‘estar estreñado’	<i>sā+gi</i>	‘brincar, saltar’
<i>háha</i>	‘jadear, exhalar, dar boqueada’	<i>tā+ki</i>	‘revolcarse’
<i>hā+ki</i>	‘quitarse’	<i>tā+ni</i>	‘revolcarse’
<i>hē+i</i>	‘recordar, pensar en alguien’	<i>té=tho</i>	‘vivir todavía’
<i>hehe</i>	‘toser’	<i>thé+de</i>	‘reírse’
<i>hē+t’i</i>	‘hilar’	<i>thí+tsi</i>	‘estar abajo de’
<i>hé+ts’e</i>	‘estornudar’	<i>tihi</i>	‘correr’
<i>hi</i>	‘bañar’	<i>tón+ts’i</i>	‘rebosar, correrse’
<i>hya, hyáha</i>	‘lamar, vahear’	<i>té+xi</i>	‘tallar’
<i>hú+xi</i>	‘chiflar’	<i>ts’á+t’i</i>	‘atorarse’
<i>já</i>	‘pasar, acontecer’	<i>tsu</i>	‘asustarse’
<i>jo’o</i>	‘no estar no aparecer’	<i>tsú</i>	‘mamar’
<i>juá+ts’i</i>	‘recargarse, apoyarse’	<i>tsú+m’i</i>	‘pepenar chile’
<i>’á+fi</i>	‘raspar’	<i>tsí+m’i</i>	‘comer chile’
<i>’bē+ni</i>	‘estar acostado/tirado/tendido’	<i>tú+ni</i>	‘pelear’
<i>k’ē</i>	‘pujar, quejar’	<i>túhu</i>	‘cantar’
<i>k’o</i>	‘cacarear gruñir’	<i>xa+di</i>	‘estudiar’
<i>k’ua</i>	‘tronar hacer estampido sonar’	<i>xó+fo</i>	‘cosechar’
<i>k’ún+ts’i</i>	‘renguear, cojear’	<i>xu+ni</i>	‘pixcar’
<i>’ó=tho</i>	‘no hay’	<i>yú+ni</i>	‘oler’
<i>’ó+xi</i>	‘hospedarse, quedar la noche’		
<i>kó+te</i>	‘eructar’		
Con raíz disilábica: Compuestos arcaicos			
<i>’bébo</i>	‘estar abajo, estar debajo’	<i>hyóya</i>	‘encontrarse pobre’
<i>’éhya</i>	‘robustecerse, recuperar la salud’	<i>k’uamba</i>	‘mentir’
<i>dá’thi</i>	‘estar enfermo, estar en cinta’	<i>séya</i>	‘resentir’
<i>déspi</i>	‘estar hecho brasa’	<i>tsáya</i>	‘descansar’
<i>dāhñei</i>	‘flojear’	<i>yóbri</i>	‘arrepentirse’
<i>gōgu</i>	‘molestar’		
DERIVADOS			
Derivados con -te			
<i>’áká-te</i>	‘acechar, espiar’	<i>hó-te</i>	‘matar embestir’
<i>’én-te</i>	‘aventar, tirar’	<i>tā-te</i>	‘ganar, vencer triunfar’
<i>’énts’á-te</i>	‘hablar indirectas’	<i>tsán-te</i>	‘blasfemar, maldecir’
<i>’é-te</i>	‘pensar vengarse’	<i>tsá-te</i>	‘morder’
<i>’ún-te</i>	‘lastimar afligir’	<i>tsú-te</i>	‘regañar’
<i>fás-te</i>	‘prestar servicio colaborar’	<i>tsōn-te</i>	‘visitar’
<i>fétá-te</i>	‘remedar imitar burlarse’	<i>xás-te</i>	‘provocar’
<i>ha-te</i>	‘engañar’		

Compuestos

'á'-thä	'desvelar'	hü- 'ni	'hornear gallina'
'a'k-hñuni	'servir la comida'	hü- 'uada	'hornear pencas de maguey'
'ak-sei	'sacar pulque'	hü-hme	'hornear pan'
'á-mañ'u	'rogar por mal, desear un mal'	hü-jua	'hornear conejo'
'án-sēi	'sacar pulque, servir pulque'	hüm-ngq	'hornear carne'
'á-the	'sacar agua'	hü-nāni	'hornear cal'
'e- 'wada	'quebrar maguey, capar maguey'	hwí'-tŋi	'tlachiquear'
'et-fi	'capar maguey, quebrar maguey'	hyá'-nga	'estar ronco'
'en-do	'arrojar piedras'	k'ē-suni	'moler nixtamal'
'ē-nsagi	'brincar, echar brinco'	k'ū-ne	'tartamudear'
'ēnt'a-hme	'echar tortillas, tortillar'	k'ōm-nxāt'ä	'extraer carnosidad del nopal'
'ēnts'a-pa	'dar felicitaciones, celebrar'	kā-bqhai	'desempolvar'
'ä-x'yo	'trasquilar ganado lanar'	kā-do	'construir'
'ba-ne	'tartamudear'	kūn-the	'nadar'
'ék'-uāmba	'hacer mentiroso, contradecir'	kōngā-bāyo	'llevar puesto rebozo'
'ē-ñä	'peinar'	pá'-nthä	'dormitar cabecear'
'ū-ngu	'construir casa'	pá-dethä	'vender maíz'
'etsua-rá-nsu	'alabar, elogiar, ensalzar'	pām-'i	'vender chiles'
'ok-jä	'cortar tuna'	pām-ngo	'vender carne'
'ot'a-'bai	'pararse, hacer parada, orinar'	pá-nthi	'vender lazos, vender mecates'
'ot'a-bühla	'burlarse'	pū-'hmi	'majar la palma'
'ot'a-ngo	'hacer fiesta'	pōn-ju	'sacar frijol'
'o-fádi	'estar en la cárcel'	tām-hai	'comprar tierras'
'ū'-thyä	'hacer carbón'	tán-thä	'comprar maíz'
'yo-mfō	'caminar con decencia'	thén-the	'acarrear agua'
'yo-mxúdi	'andar de madrugada'	thé-sēhe	'reírse solo'
'yo-gua	'andar a pie, caminar descalzo'	tix-fāni	'estar borracho'
dō-'y_e	'renguear'	ts'ān-za	'lancear, formarse el tallo'
fa-'yo	'pastorear'	ts'ok-'bāha	'despreciar no agradecer'
fūx-huāhi	'barbechar'	tsá-'ni	'comer gallina'
gá'n-thä	'roncar'	tsēká-zä	'cortar árboles o leña'
go-ne	'azotarse'	tsēn-za	'cortar leña o árbol'
há-ne	'bostezar'	tsē-za	'cortar árboles'
hēká-ndäpo	'segar alfalfa segar hierba'	tsi 'm'i	'comer chile'
hén-the	'cortar surco, rayar surco'	tsi-'yui	'fumar'
hén-za	'cortar palos'	tsi-the	'beber agua'
hā-thä	'traer maíz'	tsū 'm'i	'pepenar chile'
hā-spi	'pedir lumbre'	tsū-dēnxi	'pepenar cebollas'
has-tai	'amanecer el día después del tianguis'	tsū-ju	'pepenar frijol'
hét'ä-nthähi	'hilar para hacer mecate'	tsū-thä	'pepenar maíz'
hén-thähi	'hilar'	tsū-jūmhai	'pepenar cacahuates'
hō'-thä	'fingir estar dormido'	tsūt-'yui	'fumar cigarro'
hō-'yo	'matar ganado menor'	xān-the	'sudar'
hōnd-gu	'construir casa'	xū-'yē	'lavar las manos'
hō-ndri	'caer las flores'	xis-tehe	'bautizar'
hōngā-'yo	'buscar ganado menor'	xōs-thūhu	'levantar la planta de maíz'
hōx-g'mi	'poner al fuego el agua de cal'	zōn-da	'lagrimear los ojos, llorar los ojos'
hōx-yä	'estar greñudo'		

Denominales	
<i>'bēgo</i>	‘estar de peón’
<i>zīhu</i>	‘enfurecerse’
Denumeral	
<i>yoto</i>	‘ser siete’
